



Mayo 8 de 2007

Carta abierta al Sr. Nicolás Sarkozy

Señor Presidente,

Hoy, 8 de mayo, día de la libertad para la nación francesa, se cumplen 1.900 días del secuestro de Ingrid Betancourt, diputada y senadora de nacionalidad franco-colombiana.

Como usted, hace 5 años, ella fue candidata a las elecciones presidenciales de su país. Pero la violencia endémica y la tragedia humanitaria que sacuden a Colombia decidieron otra cosa. Hoy está retenida en la selva desde hace 5 años por la guerrilla de las FARC. Su familia está sin noticias de ella desde mayo del 2003.

Usted ha mencionado públicamente el nombre de la rehén franco-colombiana, en su primer discurso de presidente recientemente elegido, en la sala Gaveau., y le estamos obligados por ello.

Su liberación, como la de Clara Rojas y otros rehenes políticos a cuya suerte está ineluctablemente ligada, pasa obligatoriamente por una solución no violenta y negociada y que las familias de los rehenes, y especialmente la de Ingrid Betancourt, rechazan cualquier operación militar de rescate, como lo desean algunos medios militares cercanos al presidente Uribe.

Efectivamente las FARC han advertido en varias ocasiones que no vacilarán en matar a sus prisioneros si hay un intento de liberación. Este gesto, ya lo han realizado en varias ocasiones, entre otras en mayo del 2.003, cuando el ejército quiso liberar a una decena de rehenes, no encontraron en el lugar otra cosa que cadáveres.

La violencia endémica de la tragedia humanitaria colombiana tiene orígenes tanto políticos como económicos y que la responsabilidad de ello incumbe al mismo tiempo a las guerrillas y a los paramilitares, estos últimos son responsables de las peores exacciones. Tal situación ha sido denunciada regularmente por el secretariado de los Derechos humanos de la ONU, la OIT y las grandes ONG de defensa de los derechos humanos (Amnistía Internacional, Human Rights Watch, Federación Internacional de los Derechos del Hombre).

El secuestro de Ingrid Betancourt hizo concienciar a los ciudadanos de nuestro país de lo complejo de la situación y, el sentido de la lucha que libran día a día las familias de los secuestrados, pero también muchos defensores de los derechos humanos, periodistas, sindicalistas, profesores y simples ciudadanos.

La FICIB está, desde el primer día del secuestro de Ingrid Betancourt, al lado de su familia y al lado de todas las otras familias de rehenes. La federación quiere expresar su total solidaridad para con todas las víctimas del conflicto armado colombiano quienes, en la actualidad, caen en el olvido: desplazados, desaparecidos, asesinados, torturados, seres humanos reducidos al estado de objetos de una violencia multiforme.

Francia puede desempeñar un papel clave, no sólo en la liberación de Ingrid Betancourt, sino también en la elaboración de una solución pacífica y negociada al conflicto colombiano, y agradece al futuro Presidente por las iniciativas que, en nombre de Francia, quiera ejecutar en esa dirección.

Del Señor Presidente, con toda nuestra consideración y respeto